

El agua está en continuo movimiento. El

sol calienta el agua del mar; eso hace que

el agua se evapore y se eleve en el aire. Al

elevarse, el vapor de agua se enfría y se

convierte en gotas de agua. Estas gotas caen

en forma de lluvia sobre la tierra y se

deslizan por las montañas, riachuelos y

ríos, regresando de nuevo al mar.